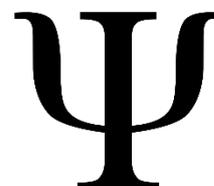


# Estrategias de afrontamiento y redes de apoyo en mujeres víctimas de violencia.



Luis. G., Benalcázar y Paulo. C., Damián.

Universidad Internacional SEK, Quito, Ecuador

Programa: Desarrollo y Transformación Social

Línea: Ciencias Psicológicas

Fecha de defensa: No sabemos

Director del proyecto: Gabriela Pazmiño, PhD.

Tutor Principal: MsC. Diana Robalino

## PALABRAS CLAVE:

Estrategias de afrontamiento

Redes de apoyo

Mujeres víctimas de violencia

Recursos

---

## Resumen

*Introducción:*

*Materiales y métodos:*

*Resultados:*

*Conclusión:*

---

**Introducción:** La violencia hacia la mujer según la OMS es una problemática mundial, que a pesar de los esfuerzos de entidades gubernamentales, legislativas y privadas no logra ser erradicada; esto debido a la existencia de factores macro y micro sociales que hacen que la misma se normalice, sin embargo existen elementos protectores que podrían contribuir para que las mujeres salgan de las dinámicas de violencia, razón por la cual el objetivo principal de esta investigación es identificar cuáles son las redes de apoyo que utilizarían como estrategia de afrontamiento las mujeres participantes en el estudio para lograr salir del círculo de violencia.

**Materiales y métodos:** Se ha realizado una investigación mixta (cuantitativa – cualitativa), exploratoria y descriptiva en una población de 75 mujeres que han salido del círculo de violencia y han presentado una denuncia en contra de su agresor en la Defensoría Pública de la ciudad de Quito. Para lo cual se aplicó el cuestionario de apoyo en pareja y estereotipos (Ecuador).

**Resultados:** los resultados desprendidos de la investigación reflejan que el 62.7% de las mujeres intervinientes en el estudio acudirían a su madre luego de haber experimentado situaciones de violencia; el 61.3% acudiría a la psicóloga; el 42.7% acudiría a su hermana y el 42.7% acudiría a su mejor amiga, en busca de recursos para afrontar su problemática.

**Conclusión:** las redes de apoyo de mayor relevancia se encuentran situadas en el microsistema de las mujeres que participaron en la investigación, las mismas que se establecerían como estrategias de afrontamiento de tipo apoyo social y profesional, las cuales dotan de recursos al grupo en estudio para enfrentar la problemática de violencia de género vivenciada, ya que en estos vínculos encontrarían apoyo emocional, económico, físico y patrimonial.

## KEYWORDS

Coping Strategies  
Support networks  
Women victims of violence  
Resources

## Abstract

**Introduction:** Violence against women according to the WHO is a global problem that, despite the efforts of governmental, legislative and private entities, cannot be eradicated; this due to the existence of macro and micro social factors that make it normalize, however there are protective elements that could contribute to women getting out of the dynamics of violence, which is why the main objective of this research is to identify What are the support networks that the women participating in the study would use as a coping strategy to get out of the circle of violence.

**Materials and methods:** A mixed (quantitative - qualitative), exploratory and descriptive investigation has been carried out in a population of 75 women who have come out of the circle of violence and have filed a complaint against their aggressor at the Public Defender of the city of Quito. For which the couple support questionnaire and stereotypes (Ecuador) were applied.

**Results:** the results of the research show that 62.7% of the women involved in the study would go to their mother after having experienced situations of violence; 61.3% would go to the psychologist; 42.7% would go to their sister and 42.7% would go to their best friend, in search of resources to face their problems.

**Conclusion:** the most relevant support networks are located in the microsystem of the women who participated in the research, the same that would be established as coping strategies of the social and professional support type, which provide the study group with resources to face the problem of gender violence experienced, since in these links they would find emotional, economic, physical and patrimonial support.

## Introducción

La violencia en contra de la mujer de acuerdo a las conceptualizaciones expuestas en la Plataforma para la Acción adoptada en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing (1995), se define como: cualquier acto perpetrado con violencia en contra de una mujer por motivos de sexo, que deje como resultado secuelas de cualquier tipo, incluyendo lesiones físicas, daño psicológico y/o sexual, o a que a su vez este tipo de agresiones generen sufrimiento en la víctima; dichos actos violentos suelen incluir amenazas, coacción y privación de la libertad.

La violencia no se limita a un contexto social, cultural o familiar; tampoco a una etnia o un subgrupo específico de mujeres en una sociedad, y los estudios así lo demuestran. Según datos estadísticos emitidos por la OMS,

recopilados de estudios realizados a nivel mundial, se estima que el 35% de mujeres han sufrido de algún tipo de violencia, siendo estas agresiones consumadas regularmente por su pareja, a excepción de algunos casos de violencia sexual, donde el agresor también puede ser un individuo externo al ambiente íntimo de la mujer; en América Latina no existe mucha diferencia, ya que en el año 2017 se estima que existieron 2.795 feminicidios en 23 naciones de Suramérica, Centroamérica y países del Caribe,

En otros estudios realizados por entidades oficiales como el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (OIG), y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los datos reflejan que en los países donde se ha recopilado la información, menos del 40% de mujeres víctimas de violencia han recurrido a alguna

instancia en busca de ayuda y entre estas mujeres que han buscado apoyo, se conoce que la gran mayoría apela a la familia y amigos; por otro lado se identificó que muy pocas muestran confianza en servicios gubernamentales y estatales como la policía, organismos de salud y similares. Como dato importante se conoce que la cifra de mujeres que recurrieron a la policía tras haber sido violentadas de algún modo es inferior al 10 por ciento.

En Ecuador, el INEC realizó una encuesta en todo el país, con la finalidad de indagar acerca de los vínculos familiares y la violencia en contra de la mujer en su totalidad, es decir incluyendo todos los tipos de violencia de género existentes. Esta investigación arroja datos de gran relevancia, determinándose que aproximadamente el 64.9% de la población femenina ecuatoriana ha sufrido de violencia en alguna etapa de su ciclo vital, existiendo una ligera variación entre mujeres del área urbana y rural. Ante la gravedad de esta problemática y lo impactante de los datos recopilados por los organismos competentes, la mayoría de naciones a nivel mundial han tomado medidas; en América Latina, 18 países incluyendo Ecuador han modificado sus leyes para prevenir y sancionar estos actos, sin embargo, para erradicar la violencia de género es necesario, no solo centrar los esfuerzos en la prevención y detección del comportamiento violento de autores individuales, sino que también es de vital importancia la transformación de la sociedad, sus actitudes, comportamientos y prácticas que toleran la violencia en el plano de las relaciones y la comunidad (UNODC, 2010).

La investigación realizada tiene como base la aproximación ecológica, siendo este el modelo de aplicación por parte de la OMS tanto para la comprensión, como para la intervención en los temas referentes a la violencia en contra de la mujer; ya que el principal postulado de este enfoque fue propuesto por Bronfenbrenner (1979), quien expone que la persona es un ser

influido por los diferentes sistemas en los que interactúa de manera activa y recíproca.

Desde la perspectiva de Linares, E., Vilariño, C., Villas, M., Álvarez-Dardet, S., & López, M. (2002), sobre el modelo ecológico, manifiesta en primera instancia que el microsistema es el nivel de interacción más cercano al individuo, donde va experimentando una relación íntima y directa con su ambiente próximo, este sistema está constituido por la familia, amigos y demás persona con vínculos cercanos; en este nivel es donde la persona va adquiriendo contenidos, construyendo su percepción acerca de la realidad y recibe mayor apoyo emocional; en segundo nivel de proximidad se encuentran los mesosistemas que representan la vinculación e interacción de dos microsistemas en los que se relaciona el individuo, los mismos pueden ser: familia – escuela, familia – trabajo y demás interrelaciones posibles, recalcando que de las dinámicas existentes entre los microsistemas en los que participa la persona se obtendrán recursos o se generaran debilidades para el sujeto; la tercera instancia se refiere a los exosistemas que es un entorno en el que el individuo no participa como un sujeto activo, sin embargo los hechos que suceden en estos sistemas logran afectar en menor o mayor grado a los entornos en los que sí está vinculado el individuo, repercutiendo en las personas con las que se relaciona y afectando la calidad de las relaciones; en última instancia está el macrosistema que se trata de un entorno más distante por así decirlo, pero que engloba a los demás sistemas existentes, pues en este se sitúan aspectos de gran influencia como la cultura, religión, momento histórico, instancias gubernamentales y demás aspectos macros de la sociedad que repercuten directamente sobre los individuos y sus entornos próximos, a la vez que van determinando también la percepción de la realidad en la que vive.

En uno de los múltiples estudios realizados por la OMS desde la perspectiva ecológica, para investigar sobre los factores sociales, familiares y personales como un recurso de

protección o a su vez como elementos de riesgo en la problemática de violencia de género, se lograron identificar diversos factores implicados en los contextos sociales, destacándose tres de ellos como los principales:

- Factores asociados al contexto social cercano: aquí se contemplan elementos como las desigualdades económicas entre géneros, niveles de autonomía de la mujer, posición del género femenino ante la asignación social de los roles y la violencia de género, la mediación de los vínculos cercanos como: familia, amigos y comunidad en incidentes de violencia intrafamiliar.
- Factores asociados a la pareja: el grado de comunicación del compañero sentimental con la mujer, existencia de consumo de drogas y/o alcohol, posición laboral, exposición a violencia intrafamiliar en su hogar a tempranas edades de su ciclo vital o antecedentes de conducta violenta en la infancia hacia sus pares.
- Factores individuales: asociados a la instrucción académica de la mujer, autonomía económica, antecedentes de victimización, el potencial existente en su capacidad de empoderamiento y apoyo social, también se consideran antecedentes de violencia intrafamiliar en su hogar cuando era niña.

Para Buesa & Calvete (2013), la violencia de género en contra de la mujer y la función del apoyo social es una temática cuyo análisis se debe enfocar desde los cuatro sistemas propuestos por Bronfenbrenner (1987), los cuales son: microsistema, mesosistema, macrosistema y exosistema, destacándose entre los demás el microsistema, pues dentro de este se van dando un sinnúmero de dinámicas interpersonales que la mujer va experimentado en un contexto específico, con particularidades ambientales en las que se puede situar al ambiente familiar y vínculos de amistad.

La comunidad es un sistema macrosocial de interacción interpersonal donde también se

evidencia y normaliza la violencia, como producto de diversas circunstancias existentes las cuales sistemáticamente hacen que los actos violentos se vayan legitimando (Guerra & Dierkhising, 2012). Dichos actos que normalizarían la violencia podrían ser entre algunos: el acoso en las calles, la cosificación y el irrespeto del espacio personal de la mujer en los medios de transporte, etc.

Otro de los sistemas en donde se evidencia claramente la violencia en contra de la mujer es el área laboral - académica, correspondientes a un mesosistema, donde estadísticamente se demuestra que las agresiones suelen darse en mayor porcentaje en contra de las mujeres, siendo estas propiciadas generalmente por una persona de jerarquía superior inmediata (Acevedo, 2012).

La violencia en los exosistemas asociados a los medios de comunicación es otro de los aspectos influyentes en la normalización de la misma. En la actualidad existe una excesiva exposición de la sociedad a medios de información y comunicación masiva con contenidos violentos en noticiarios, periódicos, redes sociales e incluso discursos políticos que se suma a la legitimación de la violencia (Galdames & Arón, 2007).

Por tal razón cabe destacar la importancia de las redes de apoyo cuando una mujer se encuentra inmersa dentro de un círculo recurrente de violencia, tomando a estas como aquellos vínculos emocionales cercanos que percibe un individuo y que obtiene de la comunidad, familia y amigos, que generan en la persona una sensación de confianza y seguridad (Lin, 1986). Así Hadeed y El-Bassel (2006) mencionan que las mujeres al tomar conciencia de las posibles repercusiones del abuso sobre su integridad, adoptan estrategias de afrontamiento ante la violencia las mismas que van desde el hecho de separarse de la relación, hasta pedir ayuda acudiendo a su red de apoyo más cercana o denunciar los acontecimientos ante las instituciones pertinentes. Por otro lado Belknap, Melton, Denney, Fleury-Steiner y Sullivan (2009) recalcan como dato importante, que las

mujeres que se perpetuaban dentro del círculo de violencia sin distanciarse de su agresor, eran aquellas que percibían tener menor apoyo social por parte de sus vínculos familiares y de amistad y menor respaldo aún a nivel institucional.

En este contexto De la Rubia, Rosales, Loving, & Martínez (2011), destacan la importancia del afrontamiento en lo referente a los conflictos de pareja, pues mencionan que un adecuado afrontamiento ante esta problemática evita que esta situación se cronifique; de igual manera Díaz & Sánchez, (2002) recalcan la relevancia de un afrontamiento eficaz, como un factor que podría prevenir circunstancias de violencia recurrente.

Al momento de abordar una situación problemática y generadora de estrés como es la violencia de género, es indispensable hablar de afrontamiento, pues desde las conceptualizaciones de Márquez (2006), este es el proceso que emplean las personas para hacerle frente a las demandas excesivas, tanto ambientales, como personales. Aportando a la mejor comprensión del afrontamiento Frydenberg & Lewis (1997), señalan que se puede hacer una diferenciación entre el afrontamiento general y el afrontamiento específico.; siendo el afrontamiento general aquellas predisposiciones habituales que un individuo implementa al momento de lidiar con cualquier situación cotidiana que precise una resolución; por otro lado el afrontamiento específico hace referencia a todas aquellas estrategias que se emplean para hacerle frente a una demanda particular generadora de estrés.

Al hablar de afrontamiento se hace indispensable citar las conceptualizaciones de Folkman (2011), quien lo define como: aquellas gestiones cognitivas y/o conductuales que implementa un individuo con la finalidad de enfrentar eventos internos o externos generadores de estrés; distinguiéndose dos recursos que son: en primera instancia los estilos de afrontamiento que hacen referencia a las modalidades que adopta un individuo para

hacerle frente a una problemática y en segunda instancia tenemos las estrategias de afrontamiento que son más individuales y propias de cada persona, a la vez que suelen ser cambiantes y adaptadas a la situación. Así lo clarifica Castaño & del Barco. (2010) mencionando que las estrategias de afrontamiento son procesos concretos, variables y adaptados que se implementan de acuerdo a cada contexto o situación específica, es decir una estrategia de afrontamiento se va a establecer dependiendo demanda existente

Según Rodríguez-Marín, Pastor, & López-Roig (1993), las estrategias que se adoptan para afrontar las situaciones estresantes o problemáticas, dependerán de los denominados recursos de afrontamiento; que son los medios que un individuo tiene a su alcance para enfrentar una situación conflictiva. Estos recursos antes mencionados se clasifican de la siguiente manera:

- Recursos Culturales: atribuibles a los recursos que se obtienen de acuerdo a las creencias de las personas en base a la cultura a la que pertenece.
- Recursos físicos: son los que se encuentran asociados a las características físicas y biológicas de un individuo, además de los contingentes físicos que tiene a su disposición.
- Recursos psicológicos: hacen referencia a la configuración cognitiva, estados afectivos presentes en un individuo y a los esquemas de acción y comportamientos que adopta ante una situación.
- Recursos estructurales: comprenden la estructura de los roles estipulados en un sistema social; redes y subsistemas incluidos, donde el individuo asume un papel social, encontrando en los otros roles elementos importantes que le ayudaran en el afrontamiento de acontecimientos estresantes.
- Recursos sociales: son los que se obtienen de las relaciones interpersonales existentes dentro de un entorno social, recursos que suelen ser cruciales para el afrontamiento de

acontecimientos estresantes, pues estos conforman la red de apoyo.

El modo en el que las mujeres víctimas de violencia enfrentan su situación, tiene una relación dialéctica con la implementación de estrategias de afrontamiento, ya que estos son los mecanismos que determinarán el manejo de las diversas circunstancias resultantes de esta problemática (Huijts, Kleijn, Emmerik, Noordhof & Smith, 2012). Recalcando la importancia de las estrategias de afrontamiento ante la violencia de género, Luthar & Cushing, (1999), mencionan que son acciones propias de cada persona para hacerle frente a una problemática específica, promoviendo una adaptación adecuada a circunstancias adversas, además de que estas forman parte del proceso de resiliencia, razón por la cual se convierten en herramientas fundamentales en el afrontamiento de situaciones de violencia, pues son un factor que ayuda a las víctimas para que logren sobreponerse y recobrar el equilibrio en sus vidas.

Los postulados de Carver, Sheier, & Wientraub (1989), plantean que el afrontamiento puede ser de tres tipos: afrontamiento centrado en la emoción, afrontamiento centrado en el problema y afrontamiento centrado en la evitación; conceptualizaciones en la cuales se basaron varios autores para determinar los tipos de estrategias de afrontamiento. Londoño, Henao, Puerta, Posada, Arango & Aguirre (2006), consideran que existen 12 tipos de estrategias de afrontamiento que las personas implementan regularmente con la finalidad de enfrentar diversos tipos de situaciones; es decir desde los hechos más comunes hasta aquellos que implican mayor demanda. Las estrategias de afrontamiento que describe este autor son las siguientes:

1. Solución de problemas: hace referencia a la flexibilidad a nivel cognitivo empleada para resolver problemáticas

en el momento exacto en el que estas se presentan.

2. Apoyo social: Consiste en la percepción del soporte social como vínculos de confianza que se instauran con ciertas personas y que cumplen un rol de apoyo que disminuye las secuelas negativas de un problema
3. Espera: consiste en la inacción frente a una problemática determinada, con la concepción de que la misma se puede resolver de manera espontánea.
4. Religión: implica en acudir a la oración y demás creencias religiosas en la búsqueda de una resolución a los conflictos
5. Evitación emocional: este concepto hace referencia a la capacidad de control y bloqueo de estados emocionales negativos que pueden surgir como resultado de una situación conflictiva.
6. Apoyo profesional: Consiste en la búsqueda de ayuda de tipo profesional para el abordaje integral de problema, ampliando las perspectivas y posibilidades para la resolución del conflicto.
7. Reacción agresiva: es la manifestación de emociones y conductas negativas en contra de cualquier agente externo o en contra de sí mismo.
8. Evitación cognitiva: Es prevenir la hiperreflexión sobre circunstancias problemáticas mediante la implementación de distractores cognitivos que guíen el pensamiento hacia aspectos distintos del problema.
9. Reevaluación positiva: hace referencia a la atribución de un nuevo significado a una situación problemática, haciendo énfasis en los aspectos positivos de las circunstancias, promoviendo así un afrontamiento positivo.
10. Expresión de la dificultad de afrontamiento: se encuentra asociada al

apoyo emocional, pues implica la compartición social de las emociones negativas que emergen ante un problema, sin que ello implique una resolución del conflicto.

11. Negación: consiste en obviar las circunstancias problemáticas, como un mecanismo que evita asumir las consecuencias de un hecho conflictivo.
12. Autonomía: Hace referencia al afrontamiento independiente de una situación problemática, sin tener que recurrir a otra persona.

## Materiales y métodos

El presente estudio fue realizado con la perspectiva del modelo ecológico planteado por Bronfenbrenner. Se realizó una investigación mixta (cuantitativa-cualitativa), de tipo exploratoria y descriptiva, en una población de 75 mujeres que hayan salido del círculo de violencia y presentado una denuncia en contra su agresor en la Defensoría Pública de la ciudad de Quito.

Para lo cual se aplicó el cuestionario de apoyo en pareja y estereotipos. Este instrumento fue elaborado por profesionales de la universidad de Guadalajara y adaptado para población ecuatoriana, el mismo que está diseñado para identificar la red de apoyo de mujeres que han sufrido violencia de género por parte de su pareja; el cuestionario consta de una serie de enunciados o afirmaciones acerca de lo que las mujeres han experimentado o están experimentado respecto de su situación de violencia y las personas o instituciones a las que han recurrido o podrían recurrir para recibir apoyo de cualquier tipo en caso de necesitarlo.

Identificando de esta manera a las instancias que han recurrido más frecuentemente en busca de apoyo y como estas han ayudado para el afrontamiento de la problemática de violencia vivenciada.

## Resultados

Tabla N° 1

	Padre	Madre	Abuelo	Abuela	Tío	Tía	Hermano
A quien acudir	36,0%	62,7%	8,0%	8,0%	5,30%	16,0%	26,7%
Lesiones en el cuerpo	14,7%	41,3%	1,3%	1,3%		1,3%	8,0%
Depresión, estrés, ansiedad	9,3%	33,3%				5,3%	8,0%
Sientes que no vales lo suficiente	5,3%	28,0%		1,3%		4,0%	4,0%
Dinero con urgencia	20,0%	42,7%				2,7%	12,0%
Refugio Temporal	17,3%	45,3%		1,3%		6,7%	8,0%
Acompañar a poner la demanda	10,7%	38,7%	1,3%			6,7%	13,3%
	Hermana	Hijo	Hija	Nieto	Nieta	Mejor Amigo	
A quien acudir	42,70%	25,3%	21,3%	1,3%	2,7%	20,0%	
Lesiones en el cuerpo	22,70%	13,3%	10,7%			4,0%	
Depresión, estrés, ansiedad	20,00%	6,7%	6,7%			9,3%	
Sientes que no vales lo suficiente	14,70%	5,3%	10,7%			6,7%	
Dinero con urgencia	20,00%	5,3%	5,3%			5,3%	
Refugio Temporal	21,30%	5,3%	5,3%			4,0%	
Acompañar a poner la demanda	18,70%	10,7%	6,7%			6,7%	

De los resultados desprendidos en esta investigación descritos en la tabla 1 y 2, se pueden identificar la conformación de diversas redes de apoyo en las mujeres participantes; situándose las más representativas dentro del microsistema de la población investigada en el estudio, siendo las más relevantes las siguientes:

La red de apoyo constituida por la madre, pues el 62.7% de mujeres encuestadas acudiría a esta instancia después de haber vivenciado un episodio de violencia, encontrándose que recurrían a su progenitora en búsqueda de un refugio temporal, ante la necesidad urgente de recursos económicos y cuando la violencia experimentada ha dejado como resultado lesiones físicas en su cuerpo. Esta red de apoyo, según los resultados antes mencionado se percibiría como una de las estrategias de afrontamiento más factibles entre las mujeres intervinientes en el estudio, ya que es un recurso estructural, económico y social indispensable para el afrontamiento de una problemática de violencia, pues en la

madre, se hallaría apoyo emocional, económico y patrimonial.

Otra red de apoyo representativa identificada dentro del grupo en estudio es la constituida por la hermana, encontrándose que un 42.7% de las mujeres intervinientes en el estudio acudirían a este vínculo ante la problemática de violencia, regularmente lo harían cuando esta ha dejado lesiones físicas en su cuerpo, en búsqueda de un refugio temporal, ante una urgencia económica o por estar padeciendo de depresión, estrés y/o ansiedad. Esta red de apoyo social se constituiría en otra estrategia de afrontamiento frecuente entre las mujeres participantes en el estudio, ya que se percibe como un recurso estructural y social, que contribuiría de manera significativa para enfrentar de circunstancias de violencia.

**Tabla N° 2**

	Mejor Amiga	Médico	Médica	Vecina	Vecino	Psicólogo	Psicóloga
A quien acudir	42.7%	18.7%	17.3%	16.0%	4.0%	13.3%	61.3%
Lesiones en el cuerpo	16.0%	10.7%	9.3%	4.0%	1.3%	1.3%	13.3%
Depresión, estrés, ansiedad	18.7%	1.3%	1.3%	4.0%	1.3%	8.0%	46.7%
Sientes que no vales los suficiente	18.7%			1.3%		8.0%	37.3%
Dinero con urgencia	10.7%		1.3%	4.0%	1.3%		2.7%
Refugio Temporal	17.3%			4.0%	1.3%		4.0%
Acompañó a poner la demanda	18.7%		1.3%	4.0%		1.3%	2.7%

	Homeópata/ médico/a Naturista	Pareja	Sacerdote/ consejero	Policia	Maestro	Maestra
A quien acudir	1.3%	13.3%	21.3%	21.3%	8.0%	9.3%
Lesiones en el cuerpo		4.0%	6.7%	8.0%		1.3%
Depresión, estrés, ansiedad		2.7%	10.7%		1.3%	
Sientes que no vales los suficiente		1.3%	2.7%			1.3%
Dinero con urgencia		8.0%	4.0%			1.3%
Refugio Temporal		2.7%	1.3%			
Acompañó a poner la demanda		4.0%	1.3%	5.3%	1.3%	

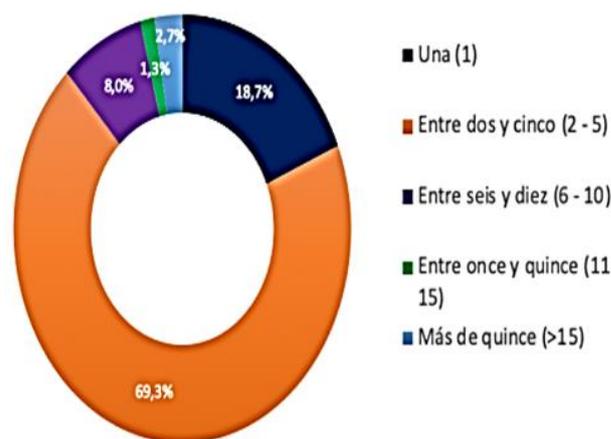
La red de apoyo conformada por la psicóloga es a la que acudiría el 61.3% de la población femenina encuestada, haciéndolo mayoritariamente al experimentar sintomatología depresiva, estrés o ansiedad, de igual manera se evidencia que asistirían a la

psicóloga al presentar ideas de minusvalía. La red de apoyo constituida por la psicóloga se asociaría a la estrategia de afrontamiento denominada apoyo profesional, siendo una de las más recurrentes entre las mujeres encuestadas en esta investigación, ya que en la psicóloga encuentran recursos sociales y apoyo emocional; que serían factores importantes al momento de hacerle frente a la problemática de violencia.

La última red de apoyo con prevalencia elevada dentro del grupo en estudio, es la conformada por la mejor amiga, pues el 42.7% de mujeres encuestadas acudirían a este vínculo al haber sido víctimas de violencia de género; buscando ayuda ante la aparición de sentimientos de minusvalía, depresión, ansiedad y estrés o precisando a su vez que sea esta persona, quien le brinde compañía al momento de realizar la denuncia en las instituciones pertinentes. La red de apoyo constituida por la mejor amiga se establecería como una estrategia de afrontamiento de tipo apoyo social dentro del grupo en estudio, pues es una fuente de recursos sociales y emocionales importante para enfrentar una problemática de violencia, ya que en este vínculo encuentran un soporte emocional al cual recurrir ante los malestares afectivos que provoca la violencia de genero.

**Grafico N° 1**

SI ESTUVIERAS EN UNA SERIA CRISIS PERSONAL, ¿CUÁNTAS PERSONAS CREEES QUE TRATARÍAN DE AYUDARTE?



En el grafico 1 se pueden identificar datos significativos con respecto a las redes de apoyo, pues el 69.3% de las mujeres

participantes en el estudio menciona que las personas que acudirían en su ayuda ante una crisis estarían entre 2 a 5, y el 18.7 % de las participantes en el estudio manifiesta que tan solo una persona acudiría para apoyarla ante una crisis. Lo que refleja lo reducido de las redes de confianza existentes en esta población.

### **Conclusión**

Las redes de apoyo conformadas por la madre, hermana, psicóloga y mejor amiga han sido las de mayor prevalencia, constituyéndose en potenciales estrategias de afrontamiento dentro del grupo de mujeres participantes en el estudio, ya que perciben que en el apoyo social y profesional encontrarían recursos para hacerle frente a la problemática de violencia experimentada, pues en estos vínculos hallan soporte emocional, económico, patrimonial y físico; estos factores antes mencionados han sido fundamentales para que las mujeres encuestadas logren salir del círculo de violencia.

Existen otras posibilidades para establecer redes de apoyo a nivel macro, meso y microsocioal, las mismas que están situadas dentro del ambiente familiar, social, comunitario y gubernamental, sin embargo, el grupo en estudio no ha logrado establecer vínculos significativos de confianza que les ayuden a afrontar la problemática de violencia de género, pues la mayor parte de mujeres a las que se les realizó la entrevista muestran desconfianza en los sistemas de justicia, salud, comunidad y en vínculos familiares a los cuales han acudido en busca de ayuda, sin encontrar el apoyo necesario para enfrentar su problemática.

Las redes de apoyo de mayor relevancia según los resultados registrados en la investigación se ubican dentro del microsistema y en menor porcentaje en el mesosistema (madre, hermana, mejor amiga, psicóloga), ya que en términos generales estas redes de apoyo trabajan como entes aislados y no se complementan a un nivel mesosistémico; y a nivel de macrosistema la situación se vuelve más

problemática, pues la confianza en el entorno comunitario en términos generales es muy baja, evidenciándose inconformidad también con las funciones gubernamentales a las cuales debiesen recurrir ante la problemática de violencia, pues las consideran poco fiables.

Dentro del grupo de mujeres que formaron parte del estudio las redes de apoyo han sido un factor fundamental para el afrontamiento de la problemática de violencia vivenciada, sin embargo, estas redes de confianza son muy reducidas, pues el mayor porcentaje de las mujeres encuestadas sitúa su red de apoyo en un máximo de 5 personas en el mejor de los casos y otro porcentaje elevado considera que ante una crisis situacional solamente una persona acudiría para ayudarlas, datos que reflejan la necesidad de crear conciencia colectiva acerca de la importancia de brindar apoyo social a la mujer víctima de violencia de género para un mejor afrontamiento de esta problemática.

### **Referencias:**

1. Acevedo, D. (2012). *Violencia laboral, género y salud. Trabajadoras y trabajadores de la manufactura*. Salud de los Trabajadores, 20(2), 167-177.
2. Belknap, J., Melton, H., Denney, J., Fleury-Steiner, R., y Sullivan, C. (2009). *The Levels and Roles of Social and Institutional Support Reported by Survivors of Intimate Partner Violence*. *Feminist Criminology*, 4, 377.
3. Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: experiments by nature and design*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
4. Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Paidós.
5. Buesa, S., & Calvete, E. (2013). *Violencia contra la mujer y síntomas de depresión y estrés postraumático: el papel del apoyo social*. *International journal of psychology and psychological therapy*, 13(1), 31-45.

6. Campbell, R., Sullivan, CM., y Davidson, WS. (1995). *Women who use domestic violence shelters: Changes in depression over time*. *Psychology of Women Quarterly*, 19, 237-255.
7. Carver, C., Sheier, M., & Wientraub, J. (1989). *Assessing coping strategies a theoretically based approach*. *Journal of personality and social psychology*, 56 (2), 267-83.
8. Castaño, E., & del Barco, B. (2010). *Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal*. *International Journal of psychology and psychological therapy*, 10(2), 245-257.
9. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2015). Disponible en: The World's Women 2015, Trends and Statistics,
10. De la Rubia, J., Rosales, L., Loving, R., & Martínez, Y. (2011). *Diferencias de género en afrontamiento y violencia en la pareja*. *CES Psicología*, 4(2), 29-46.
11. Díaz, R., & Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
12. Folkman, S. (2011). *The Oxford handbook of stress, health, and coping*. New York: Oxford University Press.
13. Follingstad, D., Brennan, A., Hause, E., Polek, D., y Rutledge, L. (1991). *Factors moderating physical and psychological symptoms of battered women*. *Journal of Family Violence*, 6, 81-95.
14. Frydenberg, E., & Lewis, R. (1997). *ACS. Escalas de Afrontamiento para adolescentes*. Manual Madrid: TEA, adaptación Española.
15. Galdames, S., & Arón, A. M. (2007). *Construcción de una escala para medir creencias legitimadoras de violencia en la población infantil*. *Psyche (Santiago)*, 16(1), 15-25.
16. Guerra, N., & Dierkhising, C. (2012). *Los efectos de la violencia comunitaria sobre el desarrollo del niño*. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia*.
17. Hadeed, L., y El-Bassel, N. (2006). *Social support among Afro-Trinidadian women experiencing intimate partner violence*. *Violence Against Women*, 12, 740-760.
18. Huijts, I., Kleijn, W., Emmerik, A., Noordhof, A & Smith, A. (2012) *Dealing With Man-Made Trauma: The Relationship Between Coping Style, Posttraumatic Stress, and Quality of Life in Resettled, Traumatized Refugees in the Netherlands*.
19. Lin, N. (1986). *Social support, life events, and depression*. ( pp. 17-30). New York: Academic Press.
20. Linares, E., Vilariño, C., Villas, M., Álvarez-Dardet, S., & López, M. (2002). *El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología*. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 18(1), 45-59.
21. Londoño, N., Henao G., Puerta, I., Posada, S., Arango, D., & Aguirre, D. (2006). *Propiedades psicométricas y validación de la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) en una muestra colombiana*. *Universitas Pshicologica*, 5 (2), 327-349.
22. Luthar, S., & Cushing, G. (1999). "The construct of resilience: Implications for interventions and social policy". *Development and Psychopathology*, 26 (2), pp.
23. Márquez, S. (2006). *Estrategias de afrontamiento del estrés en el ámbito deportivo: fundamentos teóricos e instrumentos de evaluación*. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 359-378.
24. Naciones Unidas. *La Declaración de Beijing*. IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres. Beijing: Naciones Unidas, (1995)
25. ONU-CEPAL. (2017). Disponible en: <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-al-menos-2795-mujeres-fueron-victimas-feminicidio-23-paises-america-latina-caribe>
26. Organización Mundial de la Salud, Departamento de Salud Reproductiva e Investigación, Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres,

- Consejo Sudafricano de Investigaciones Médicas (2013). Disponible en: Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud.
27. Pineda, C., Olaizola, J., & Díaz, F. (2012). *La red de apoyo en mujeres víctimas de violencia contra la pareja en el estado de Jalisco (México)*. Universitas Psychologica, 11(2), 523-534.
  28. Rodríguez-Marín, J., Pastor, M., & López-Roig, S. (1993). *Afrontamiento, apoyo social, calidad de vida y enfermedad*.
  29. Thomas, K. W., & Kilmann, T. (2009). *Thomas -Kilmann conflict mode instrument*. Mountain View, CA: Xicom CPP Inc.
  30. United Nations Office On Drugs And Crime.(2010). Handbook on Effective police responses to violence against women. Disponible en: [http://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/hb\\_eff\\_police\\_responses.pdf](http://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/hb_eff_police_responses.pdf).
  31. World Health Organization.(2019). Violencia contra la mujer infligida por su pareja.Disponible en: [https://www.who.int/gender/violence/who\\_multicountry\\_study/summary\\_report/chapter2/es/](https://www.who.int/gender/violence/who_multicountry_study/summary_report/chapter2/es/)